

BIBLIOGRAFÍA

Soto Rábanos, José María (coord.): *Pensamiento medieval hispano. Homenaje a Horacio Santiago-Otero*, 2 vols., C.S.I.C., Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, Diputación de Zamora, Madrid, 1998, 1705 págs.

El profesor Horacio Santiago-Otero es sin duda uno de los investigadores que de manera más directa han contribuido al conocimiento del pensamiento hispánico medieval, especialmente durante los últimos años de vida, cuando estuvo al frente del Centro de Estudios Históricos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. En su dilatada trayectoria investigadora se ocupó en dar a conocer la riqueza cultural e intelectual que se desarrolló en la Península Ibérica durante el periodo medieval. Esta publicación recoge en dos volúmenes más de ochenta artículos de investigación que colegas, discípulos y amigos han querido ofrecer en homenaje del desaparecido medievalista español. La coordinación de los trabajos ha corrido a cargo de José María Soto Rábanos, sucesor de profesor Santiago-Otero en el C.S.I.C.

Los trabajos vienen precedidos por una presentación y una extensa biobibliografía, donde se recogen los datos biográficos, labor docente e investigadora de Santiago-Otero. Los trabajos vienen agrupados en cuatro grandes apartados, que constituyen los grandes bloques temáticos en los que se puede resumir la labor medievalista del homenajeado. Resulta difícil sintetizar y valorar adecuadamente cada uno de las colaboraciones presentadas. Me limitaré, por tanto, a enumerar las más destacables.

El primer grupo de trabajos se dedica al ambiente cultural de la Hispania medieval. Entre los artículos destaca la del historiador de la filosofía española Alain Guy, que sintetiza los principales autores y corrientes filosóficas de la España medieval. Otros trabajos destacables son los de Pedro Cátedra, María Jesús Lacarra, José María Soto, entre otros. Los temas son muy variados, pero reflejan aspectos particulares del ambiente cultural de los reinos cristianos, en convivencia con las comunidades judía y musulmana.

El segundo apartado lo integran una serie de artículos sobre escuelas y bibliotecas medievales, investigación a la que el profesor Santiago-Otero dedicó muchos años de trabajo. Este bloque temático es más específico, pero contribuye a una visión más completa

BIBLIOGRAFÍA

de la cultura medieval. Por citar sólo algunos, destacaré las contribuciones de Concepción Mendo, sobre el pensamiento archivístico medieval; Susana Gujarro, acerca de las escuelas catedralicias castellanas de 1200 a 1500; Concepción Vázquez, que trata de la medicina árabe y su incidencia en la medicina medieval castellana; Charles Faulhaber, sobre las bibliotecas españolas medievales, etc.

En tercer lugar, el epígrafe titulado “Filósofos y teólogos” recoge una serie de trabajos sobre algunos autores medievales. Destacaré los artículos sobre Isidoro de Sevilla (Jacques Fontaine); Avempace (Joaquín Lomba, Pedro Roche); Maimónides (Miguel Cruz Hernández); Ramón Llull (Miguel Lluch, Charles Lohr, José Luis Sánchez Nogales), Eymerich (Klaus Reinhardt, etc.) Además de los ya citados se encuentran interesantes aportaciones de conocidos especialistas como son Charles Burnett, Rafael Ramón Guerrero, Albert Zimmermann, Isaac Vázquez Janeiro, y otros más.

Por último, nos encontramos con el epígrafe titulado “El diálogo intercultural”, otro de los temas preferidos por el profesor Santiago-Otero. En este apartado se estudian las relaciones en la Hispania medieval entre judíos, musulmanes y judíos, y se presentan interesantes contribuciones de conocidos medievalistas como Luis Suárez Fernández, Jacqueline Hamesse, Josep Ignasi Saranyana, John Tolan, Josep Puig Montada, etc. Todos ellos abordan diversos aspectos del característico diálogo intercultural que se dio en la Península Ibérica a lo largo de la Edad Media.

No se puede intentar enumerar en esta breve reseña todas y cada una de las contribuciones, ni realizar una valoración particularizada de cada una de ellas. En conjunto, se puede afirmar que esta voluminosa obra constituye un merecido homenaje a la enorme producción medievalista de Horacio Santiago-Otero. La calidad de las contribuciones viene garantizada por los autores arriba mencionados, y constituye un trabajo imprescindible sobre la investigación filosófica y teológica durante la Edad Media hispana.

José Angel García Cuadrado